

VIÑETAS DEL MAULE

ODISEA Y PUJANZA DE UNA FAMILIA



En Berango, provincia ibérica de Vizcaya, nació Ascencio Astorquiza Zavala, en 1846. Marino mercante, yendo de fondeadero un for-

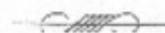
rocó en el entonces puerto de Constitución, "blanco de gaviotas, hirviendo de congrios arrugados, de róbalo de plata y cabiñas de ques salitrosos. Mar de los viejos pescadores coloniales, ingenios y supersticiosos", al decir de Mariano Latorre, ese al que arribaban embarcaciones con mil banderas, atestadas sus bodegas de chuchichas y bagatelas que tocaban por frejoles, charqui, trigo y coccos. Allí, en Quivolgo, conoció a Josefa Libana Bilbao, quien había llegado muy joven oriunda de Algarra, como él, vizcaína. Entre océano y bosques se encontraron sus ojos y se enamoraron, contrayendo matrimonio a inicios de 1861. Sus espíritus inquietos y aventureros o llevaban anclas en un horquichuelo moreante provocaron a la muerte atravesando las traicioneras aguas del Cabo de Hornos, feroces tornados de las Filipinas y peligrosas rulas -tiburones incluidos- de Australia, hasta que en 1866 se anuncia el advenimiento del primer hijo, el que llega al mundo justo cuando la Patria Madre Española -que el capitán Astorquiza burló audazmente cambiando la bandera chilena por una prusiana- iniciaba su bombardeo al puerto peruano del Ca-

llo. Su primogénito José Astorquiza Libano fue bautizado en Montevideo en febrero cuatro de 1868, siendo incorporado a la vida chilena sólo el 29 de abril de 1889 por Decreto Supremo firmado por el Presidente José Manuel Balmaceda y don Ramón Barros Luco. Este extraordinario caso de nacer en altura hizo que, años después, José se titulara de abogado con la tesis: "Un caso de ciudadanía chilena". Por sus ramos de magisterio y jurisconsulta pasaron los procesos más acusacionales de los escándalos salitreros y ni la alta política, la banca ni la élite social, fueron capaces de tener sus fallos -que provocaron sismos en la vida nacional- ajustados a Derecho. Su segundo vástago, Octavio, estudió en el Liceo de Talca hasta 1878 y posteriormente se tituló de ingeniero agrónomo. Tildado un proyecto suyo de cultivar betuniga sacaría como "producto de una fantasía tropical", por don Octavio Urrejola, fue blanco de ironía erio-la. Nadie, en aquel tiempo, advirtió que se había adelantado a la limitada realidad nacional. En tercer hijo, quien llegaría a ser un destacado escritor y respetado crítico literario, Eleodoro Astorquiza Libano, vio la luz en la ciudad de Talca en 1884, urbe donde se nutrió de la umbrosía de la elación espiritual y del opio por el desprecio a toda especulación. Su sangre doblemente vizcaína trasvasió el atavismo de una raza privilegiada que solidificó el temperamento característico de este gran pidozmo, tildado de engrandido, potentioso y soberbio. Eleodoro tuvo en común con sus hermanos el ser analíticamente estudioso, luchador infatigable y poseedor de una gran calidad humana.

Este licenciado tulquino fue rotulado, además, de exagerado amodisado y considerado "el Júpiter olímpico de la crítica literaria". Su existencia se tronchó en Talca en 1959.

Con el tiempo Ascencio fue gobernador de Loncomilla y formó parte del Comité Revolucionario de esa zona. Sorprendido con su hijo José cuando se preparaba a volar el paucote Putagán -junto a otras destacadas vecinas- para irmovilizar a las tropas balmacedistas, un intenso tirroteo ralea sus filis y ordena la retirada. Huyendo hacia la costa son capturados y condenados a ser pasados por las armas. Josefa -que la había seguido secretamente con su hijo menor- implora y pide misericordia por su marido e hijo, en tanto el poquillo. En tanto el poquillo Eleodoro se aferra a sus filis; ni siquiera el suplicar morir junto a ellos conmueve al jefe del pelotón, al que detiene una orden telegráfica emanada del Gobierno de suspender hostilidades. ¡El triunfo de la revolución les salvó la vida! Ascencio falleció en Talca en 1906 a los 60 años, y dos meses después expiró su esposa, fiel a la promesa que le hiciera en Quivolgo: "¡Te seguiré a donde tú vayas!". Se sintió que quedó cruzada en los cielos de Talca.

Jorge Valderrama Gutiérrez



Viñetas del Maule odisea y pujanza de una familia. [artículo]

Jorge Valderrama Gutiérrez

Libros y documentos

AUTORÍA

Valderrama Gutiérrez, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Viñetas del Maule odisea y pujanza de una familia. [artículo] Jorge Valderrama Gutiérrez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile